

que sirve el sacrificio de unos cuantos, todos ellos, si falta el pensamiento, el deseo y se trabaja a medida que surgen las necesidades, porque no se las previó para satisfacer con la celeridad y la eficacia que el buen servicio exige...? Triste es pensar que hallándose según los voceros oficiales al fin de la guerra no estemos preparados todavía para comenzar

Del vestuario

No hace muchos días que en un periodo

Con gran sorpresa nuestra, no por el fondo la confesión, sino por venir a los dos años de la campaña, leímos en él que el uniforme de raso dado al ejército de Cuba era una cosa evidente de mortalidad, así, como lo ven nuestros lectores; y que se había incurrido en un

cas de guerra, como basto, para que la moralidad descendiese en el ejército, cubrir a la moda con uniformes de lana y decretar el uso del uniforme regimentario durante las noches. Se daba la autoridad de lord Wolseley, de lord Napier de Magdala, del coronel Scott, y de otros caudillos de guerras coloniales en países calientes y húmedos. Y se hacía notar, cosa muy poco en razón, como los habitantes de estos países se vez de usar telas ligerísimas para evitar los ataques de calor, empleaban abrigos; que, para los caudillos y otras personas de recios tejidos, naturalmente de lana.

Pero ya que no se aprovechó antes el fruto de las experiencias tan repetidas, ¿por qué no se aprovecha hoy? ¿No entra eso en la constitución de la guerra? ¿No hay aquí un Gobierno a quien le responde, más que a los generales en jefe, todo lo que se relaciona con la organización humana?

LOS INTERESES COMERCIAL

El gobierno de la nación no se preocupa, me es indispensible que lo haga, de los intereses comerciales argentinos en el exterior, no obstante el ejemplo que le dan las naciones extranjeras que mandan comisionados con el objeto de estudiar estos mercados, y encargan a ministros que se ocupen con preferencia cuando pueda interesar la importación de países que representen.

No se diga que la República Argentina tiene actualmente mucho que hacer en ese

Como lo demuestra el reciente informe del pector general de exportación del puerto de Plata, la del ganado en pie está lejos de alcanzar la importancia que debe tener y esto se debe en que en beneficio de la producción local las naciones europeas le ponen con pretextos sanitarios trabas que en algunas llegan a hacer casi imposible las importaciones.

Francia es una de ellas, con la particularidad que facilita la introducción de ganado de sus posesiones de África, respecto de las cuales no existen las restricciones sanitarias que en

Los mercados de Alemania que son de mera importancia, no han sido todavía práticamente abiertos a los granos argentinos.

No sólo este producto, sino todos los naciles están en condiciones desfavorables en paña; los trigos, las lanas, los cueros, los se las carnes, tienen derechos que reducen a cifra miserable las exportaciones del Bío de Plata, a la península donde entra libre de puertos, entre otros artículos, el bacalao que ple al tajo como base de alimentación en rias provincias.

Todo lo que se ha conseguido al suprimir los derechos de los granos, es el límite de 14 mps por año, base dos años, el límite de 14 mps por

encontrarse sin duda más perjudicada las franquicias que los Estados Unidos no ven de obtener partes carnes, en la nueva inversión comercial que hacen con España.

Por iniciativa del gobierno del Brasil, se empezaron negociaciones comerciales entre la República y la Argentina, pero a pesar de la importancia de las transacciones entre los dos países, este gobierno no ha dedicado el año a la preferente atención que merece y se manifiesta satisfecho con tal que no se eleven allí los derechos al fisco y al ganado en pie, como esto solo lo haga el Brasil en beneficio de los consumidores. Nuestro gobierno no se ha ocupado de obtener, allí facilidades para las exportaciones de harinas, trigo, vino y otros

de las legaciones que agreden en su presencia.
—(El Tiempo de Buenos Aires).

DE TODAS PARTES

Fernando de la Haza

El correspondiente argentino del New York Herald publicó el mes pasado a varios días los artículos de Fernando de la Haza sobre el asunto de los 100.000 y el problema del comercio.

Ha sido algunas de las más interesantes y oportunas que he leído en los últimos meses.

Estimada columna. Por supuesto, todo no se

Si postulamos, por lo tanto, que el mundo de hoy es el mundo de ayer, ¿por qué pensar, luego, volver hacia atrás? En 1897, cuando los imperios europeos se repartían el mundo, el mundo era el mundo de hoy. Si postulamos, por lo tanto, que el mundo de hoy es el mundo de ayer, ¿por qué pensar, luego, volver hacia atrás? En 1897, cuando los imperios europeos se repartían el mundo, el mundo era el mundo de hoy.

